

POLITICA

Avanza Karina Milei, retroceden los moderados del Gobierno y se astilla el Triángulo de Hierro

En medio de ruidos locales y hasta internacionales, el ala dura de los libertarios ganó la pulseada y, con la votación en el Senado, puso en la mira a los gobernadores. Guillermo Francos quedó descolocado de nuevo y el PRO, cerca de Villarroel

En la tarde del jueves, el diplomático de un importante país europeo no ocultaba su preocupación. El Senado y su nueva mayoría estaban a punto de asestar un múltiple golpe legislativo al Gobierno, mientras Javier Milei se comprometía ante sus ministros defender “a muerte” el superávit fiscal. “¿Y los moderados del Gobierno dónde están?”, preguntaba el diplomático, que, resignado a que “Milei es como es”, recomienda a las empresas de su país frenar inversiones hasta que el enrarecido horizonte político y económico aclare. En conversaciones con referentes locales, el diplomático comprende lo que en el círculo rojo se comenta casi en voz alta. El “ala dura” que encabeza la secretaria general de la Presidencia, Karina Milei, y acompañan como ejecutores “los Menem”, Martín y Eduardo “Lule” se impuso en su despiadada búsqueda de cercanía al Presidente. Piden “rendición incondicional” a cada gobernador, como lo hicieron con el correntino Gustavo Valdés, a quien pretendieron imponerle el nombre de su sucesor para las

Vacunate contra la gripe



elecciones del 31 de agosto próximo. Lo hacen con el PRO, que, a diferencia del caudillo correntino, no tenía demasiadas herramientas para defenderse, y que extrañó a los moderados del Gobierno a la hora de sentarse a negociar.

Es que el Triángulo de Hierro se astilló al parecer sin remedio en las últimas semanas: sin voz ni voto en el armado de las alianzas y candidaturas y –ahora también- relegado en su rol de consultor estratégico, Santiago Caputo ni siquiera levantó el teléfono para intentar convencer a algún gobernador, senador o referente de no avanzar en las leyes a favor de los jubilados y discapacitados que, según Milei, buscan “destruir” el plan económico, y que ya prometió vetar.

Las amenazas del Gordo Dan o de Fran Fijap de “bombardear al Congreso” luego de la sesión en el Senado sirvieron como reposicionamiento mediático de Las Fuerzas del Cielo, que no participaron del cierre de alianzas bonaerense por decisión de Karina, al igual que Caputo, referente indiscutido de los jóvenes funcionarios libertarios. Sí se movió para intentar calmar los ánimos, aunque con escaso éxito, Guillermo Francos, el jefe de Gabinete que hoy luce desorientado, ya que sus decisiones y promesas son desautorizadas en un instante, con declaraciones como las que el Presidente le hizo a Luis Majul el miércoles pasado, dónde insistió en que todos los gobernadores buscan destruirlo, según dijo, sin distinguir entre el macrista entrerriano Rogelio Frigerio, parte del ala colaborativa aun en medio del ninguneo libertario, y el peronista formoseño Gildo Insfrán, situado en la trinchera kirchnerista.

“Milei debería hacer como (Franco) Colapinto: ni siquiera

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

arrancar antes de despistar o romper el auto”, resumió uno de los veteranos alfiles de Francos en referencia al Presidente, que, según su visión, “no frena” ni aún ante la certeza de que, salvo el PRO o lo que queda de él, la mayoría de la clase política estará en la vereda de enfrente, esperando que circunstancias externas o errores propios vayan menguando el apoyo que aún hoy lo sostiene en las encuestas de opinión.

En el macrismo, muchos dirigentes que participaron de la gestión de Mauricio Macri se sintieron identificados con la vicepresidenta Victoria Villarruel en su pelea abierta con la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, quien en duros términos le pidió que levantara la sesión.

Acusada de “traidora” por el propio Presidente, Villarruel le recordó a Bullrich su paso por la rama política de la organización “terrorista” Montoneros. “La pelea fue brava, pero Villarruel no dijo nada que no sea real; al votante de clase media le gustó, porque no dejan de tenerla “con pinzas” a Bullrich más allá de que les guste su gestión”, afirmaron desde el macrismo.

Desde allí sentencian, al igual que el ex presidente, que Milei “está muy mal rodeado y no va a cambiar su equipo, porque no la ve”. Los cambios, si es que se producen, tendrían más que ver con correr aún más a los dialoguistas de las decisiones importantes. Vuelve a sobrevolar el rumor de un desplazamiento de Francos luego de las elecciones de octubre, aunque eventuales turbulencias económicas -que ya comenzaron de algún modo con la suba de la cotización del dólar, por ahora dentro de la banda cambiaria- podrían acelerar el proceso de recambio.

